

36

1997
Martxo-a-Apirila

KANTUZ

Krisi-tulari

169

1997/1



Pablo Sorozabal y el txistu

José Luis Ansorena Miranda

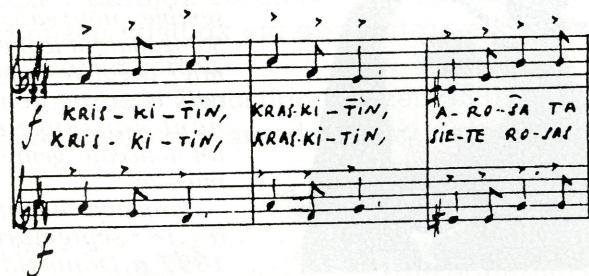


Pablo Sorozabal, que como compositor incrementaría con el tiempo su relación con el txistu, se inició como tal creando un género hasta entonces desconocido: coros acompañados de banda de txistu.

En realidad esta iniciación está relacionada directamente con el desarrollo del repertorio vasco para voces mixtas. No debemos olvidar que con la apari-

ción de los orfeones, grupos corales de hombres, en la segunda mitad del siglo XIX, los compositores vascos se limitaban a escribir coros de voces graves. Así, los Santes-teban, padre e hijo, Raimundo Sarriegi, Valentín Arin, Pedro Fernández de Retana, Eduardo Mokoroa, etc...

A medida que los orfeones se convirtieron en agrupaciones corales de voces mixtas, los compositores se volcaron en escribir partituras apropiadas: Eduardo Mokoroa,



Partitura autógrafa de Pablo Sorozabal.

Jesús Guridi, José María Usandizaga, Aita Donostia, Norberto Almandoz, Antonio Alberdi, Víctor Zubizarreta, etc... La década de 1910 es especialmente pródiga en la ampliación de este repertorio coral, que era muy repetido por los orfeones.

En la programación de un concierto siempre ha existido una inquietud especial por escoger la canción que sirva de cierre a la audición. Por la consulta hecha a numerosos programas de la época, queda patente que se convirtieron en obras de acostumbrado final jotas, como "¡¡Navarra!!" de Apolinar Brull (1845 - 1905), "¡Siempre p' delante!" de Joaquín Larregla (1865 - 1945), y sobre todo "¡Viva Aragón!" del vitoriano afincado en Bergara Pedro Fernández de Retana (1850 - 1929), por sus características de ritmo alegre y movido, con exhibición de sonidos onomatopéyicos. Los aplausos eran atronadores. Pero en la naciente inquietud nacionalista vasca se creó un fuerte deseo

de contar con partituras vascas de características similares.

En 1920 Pablo Sorozabal amplió sus estudios en Leipzig y allí compuso en 1923 "Suite vasca" para coros y orquesta. La dio a conocer en el verano de este año a sus amistades donostiarras. Secundino Esnaola automáticamente habló con él, exponiéndole su deseo de contar con obras suyas y rubricándole su especial voluntad de poder interpretar una partitura con aire muy festivo, a poder ser con acompañamiento de banda de txistu e incorporándole irrintzis. Pablo Sorozabal aceptó el encargo e inmediatamente seleccionó del cancionero de Azkue las melodías que creyó más adecuadas para el objetivo pretendido. Dos báquicas: "Atzo, atzo, atzo"⁽¹⁾, recogida en Zarautz, y "Gabiltzan kalez kale"⁽²⁾, recogida en Baraibar. Con ellas y algunos giros y enlaces de su cosecha, Pablo Sorozabal escribió su partitura para coro de cinco voces mixtas, banda de txistularis con atabalero e irrintzilari.

Era el verano de 1925. Pablo Sorozabal reunió a Secundino Esnaola e Isidro Ansorena para presentarles su trabajo. Inmediatamente Isidro Ansorena le expuso alguna objeción. La parte encomendada a los txistus estaba escrita para instrumentos en tonalidad de Do, siendo así que su tonalidad natural es de Fa sostenido. Pablo Sorozabal ignoraba este detalle. Con todo, analizando el discurrir de la música, se transportó la parte musical del txistu y se aceptó la nueva versión, que tras su estreno obtuvo un gran éxito y se consagró como final insustituible de los conciertos del Orfeón Donostiarra. El autor tituló la partitura "Kalez kale", aunque frecuentemente se ve con el título de "Gabiltzan kalez kale". Pablo Sorozabal percibió desde la primera audición que las sonoridad vocal postergaba demasiado el acompañamiento de los txistus. Entonces escribió un arreglo para flautín y flautas, instrumentos que por estar en tonalidad de Do, interpretaban la música tal y como él la había escrito en origen. "Kalez kale" fue dedicada a la sociedad Ollagorria de San Sebastián, porque en ella se reunía Sorozabal con Esnaola y allí surgió el proyecto.

La reiteración de esta partitura durante los conciertos subsiguientes sugirió a Sorozabal la conveniencia de escribir nuevas páginas de este género. En 1926 presentó "Bigarren kalez kale" y "Baserritarra"⁽³⁾. Para la primera eligió las melodías populares "Anton, jo zak tronpeta"⁽⁴⁾ y "Txakur txiki gorritxo bat"⁽⁵⁾, recogidas por Azkue en Azkoiti y Aribre, la primera como festiva y la segunda como narrativa. Para "Baserritarra" aprovechó también Sorozabal la melodía festiva de mismo título⁽⁶⁾ recogida por Azkue en Lekeitio. De nuevo su música alcanzó un éxito popular indiscutible, pero de nuevo Sorozabal percibió que la parte correspondiente a los txistus sonaba en un plano demasiado postergado. Volvió a escribir una versión para flautín y flautas. A pesar de que el compositor ya conocía

(1) AZKUE. *Cancionero Vasco*. Pág. 159.

(2) AZKUE. *Cancionero Vasco*. Pág. 172.

(3) *Txistulari*, nº 70. Abril-Junio, 1972. Pág. 1893.

(4) AZKUE. *Cancionero Vasco*. Pág. 662.

(5) AZKUE. *Cancionero Vasco*. Pág. 799.

(6) AZKUE. *Cancionero Vasco*. Pág. 672.

la tonalidad propia del txistu, ignoraba la zona de su mejor sonoridad. Tenemos que añadir respecto a "Bigarren kalez kale" y a "Baserritarra" que Pablo Sorozabal las incrustó en la música de su película "Jai-Alai", pero en versión sinfónica, versión que puede ser extraída y progra-

"DONOSTIA"

Fandango con variaciones

PABLO SOROZABAL



mada independientemente del resto. Igual añadiremos que "Bigarren kalez kale" también existe en versión de voces de hombre y acompañamiento exclusivo de acordeón, arreglo preparado por Sorozabal para el conjunto vocal "Los Bocheros".

Como se ve, Pablo Sorozabal era un compositor que no dudaba en dar a sus partituras la mayor utilidad, presentando diversas versiones de ellas. En ocasiones se produce la duda sobre la autenticidad original de obras de Sorozabal, conocidas en versiones muy dispares. Aumenta la confusión el hecho de que Sorozabal no fuera un profundo conocedor de los recursos del txistu. Incluso tuvo etapas en que renunciaba al uso del silbote por criterios personales.

En lo que no existe duda alguna es en su aprecio a nuestro instrumento más popular. De ahí que le hubiese dedicado otras obras importantes.

En 1929 escribió y presentó a concurso de composición, organizado por el Ayuntamiento de San Sebastián, la obra "Donostia"⁽⁷⁾, fandango con variaciones para banda completa. Obtuvo el primer premio. Versa sobre el conocido "Fandango Zarra"⁽⁸⁾. El mismo Sorozabal empleó este tema en el Preludio de la zarzuela "Los burladores" y en su ballet "Paso a cuatro".

Años más tarde escribió "Dos danzas para txistu"⁽⁹⁾, que

abarcaban "Sagar-dantza" y el arin-arin "Baratzeko pikuak". De esta obra existen varias versiones. En 1965 dedicó a María Elena Arizmendi el "Zortziko de las bateleras"⁽¹⁰⁾.

Pero ya en 1963 había presentado "Hirugarren kalez kale"⁽¹¹⁾ para txistus y trompas, partitura que adquirió el título de Marcha de Deba. De hecho, en origen estaba escrita para Banda de música y con el título de "Himno del gudari" fue interpretada en la guerra civil española y luego ocultada como tal. También existe de la "Marcha de Deba" versión para txistus en solitario.

La plantilla de txistus y trompas satisfizo a Sorozabal y en 1966 nuevamente se decidió a presentar una partitura para este conjunto, inspirándose en tema popular "Lurra-renpean"⁽¹²⁾ recogido por Sallaberry en su cancionero. Sería para él de una aprecio singularísimo. Por eso la dedicó a su madre. Se trata de "Gernika, marcha fúnebre" para txistus y trompas. Fue grabada por la Casa Columbia en 1967, uniéndole la "Marcha de Deba". Pero después "Gernika" fue orquestada y grabada por la Casa Zafiro en 1972, como marcha fúnebre. En 1967 Sorozabal solicitó la ayuda del sacerdote Nemesio Etxaniz para ponerle letra. Desde ese momento "Gernika" es una Eusko-Kantata. Se estrenó en San Sebastián el 15 de enero de 1987 por la orquesta de Euskadi y los Coros Easo de San Sebastián y la Coral Andra Mari de Rentería. Todavía Sorozabal hizo una cuarta versión de su "Gernika" para fanfarria y coro, que se confía en estrenar en este año de 1997.

Hemos hablado en líneas anteriores del éxito que obtuvo el Orfeón Donostiarra con el estreno de "Kalez kale" y al año siguiente con el "Bigarren kalez kale". Estas interpretaciones crearon un clima favorable a tal género de música coral. Automáticamente los compositores fueron contribuyendo progresivamente a la ampliación de este repertorio. Máxime cuando el mismo Orfeón Donostiarra organizó un concurso de composición de música coral. Las bases exigían la presentación de un bloque de cinco canciones, de las que la última debería llevar acompañamiento de banda de txistu.

De esta manera Pablo Sorozabal inició su relación con la música de txistu y fue el creador de un género nuevo. ■



(7) **Txistulari**, nº 9. Enero-Marzo, 1957. Pág. 116.

(8) Es una melodía que, con distinto título, aparece en los cuadernos de repertorio de numerosos tamborileros del siglo pasado.

"Fandango con variaciones". AZKUE. **Cancionero Vasco**. Pág. 379.

Fandango Zarra. ARANBURU, Luis. Rev. **Txistulari**, nº 125. Enero-Marzo, 1986. Pág. 3571.

Fandango Bolero. GARBIZU, Tomás. Rev. **Txistulari**, nº 134. Abril-Junio, 1988. Pág. 3949.

(9) **Txistulari**, nº 43. Julio-Septiembre, 1965. Pág. 1065.

(10) Inspirado en el tema popular:

"Zortziko". AZKUE. **Cancionero Vasco**. Pág. 397. Publicado en: **Txistulari**, nº 71. Julio-Septiembre, 1972. Pág. 1925.

(11) Inspirado en los temas populares:

"Marcha". AZKUE. **Cancionero Vasco**. Pág. 451.

"Anton Lumera". AZKUE. **Cancionero Vasco**. Pág. 663. Publicado en: **Txistulari**, nº 111. Julio-Septiembre, 1982. Pág. 3129.

(12) SALLABERRY. **Chants populaires du Pays Basque**. Pág. 291. Publicado en: **Txistulari**, nº 111. Julio-Septiembre, 1982. Pág. 3113.